



Valeria Gallo

en sus propios zapatos

Fotografía: Andrés Romero Baltodano. Serie Valeria Gallo.

Andrés Romero Baltodano
Director de la *Revista Alternativa Multicultural La Moviola*

La ilustración fue un periodo de la historia europea. La ilustración desde los libros infantiles tiene en el checo Jan Ámos Comenius (1592-1670), en 1658, uno de sus pioneros, con el libro *Orbis Sensualism Pictus*, que tenía un carácter didáctico. La ilustración de este tipo de literatura pasó por maestros como Toulouse Lautrec, Daumier, Beardley, Tenniel, y fue avanzando hacia el siglo XIX y XX hasta catapultarse como un arte. Aun en el siglo XXI es visto un poco con condescendencia y menor que la pintura o el grabado, pero lo cierto es que la ilustración de libros es un arte de igual peso y alcance que el arte "mayor". Prueba de ello son nombres de ilustradores e ilustradoras que en este siglo XXI han llegado a crear obras maestras que se alejan de la simple mimesis del texto para poetizar, metaforizar y dar su punto de vista visual sobre textos de todo tipo.

Valeria Gallo es una ilustradora mexicana contemporánea, que a su paso por la Feria del Libro de Bogotá nos concedió esta amable entrevista.

En su página de Internet encontramos esta hoja de vida que transcribimos:

Valeria Gallo estudió diseño en la Edinba (Escuela de Diseño del Instituto Nacional de Bellas Artes), en la Ciudad de México. Desde entonces se definió el que más adelante sería su perfil profesional: la animación, la creación de personajes y la ilustración, en mayor medida enfocada al público infantil. En el año 1999 formó parte del Departamento de Diseño de la barra infantil del Canal Once, para la que ganó el Primer Lugar en la categoría In-House Bumper con unas cápsulas animadas, en el concurso internacional de imagen televisiva BDA&PROMAX en el 2001, en Miami Florida. En el 2002, mereció el Segundo Lugar en el mismo concurso en la categoría de Non Promotional Animation Campaign en Los Ángeles, California por cápsulas animadas para Televisa Niños. En el año 2002, después de publicar su primer libro bajo el sello de Alfaguara, se retiró de la animación para

dedicarse de lleno a la ilustración. Ahora, sus ilustraciones aparecen en libros de editoriales en México, España y Brasil; tales como Fondo de Cultura Económica, Editorial Castillo, Edelvives, Editorial Norma, Santillana, Cidcli, Anaya, Porrúa, Edelbra, Editora WMF, Editorial La Guarida, Ficticia y Ediciones SM. En 2011, fue merecedora del Primer lugar en el Catálogo de Ilustradores de Publicaciones Infantiles y Juveniles de Conaculta con una serie llamada El Acabose elaborada en técnica textil. En el 2012 diseñó la imagen de la Filij 32, Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil. En el año 2013 fue seleccionada en el Catálogo Iberoamericano de Ilustración con una secuencia de tres bordados en papel titulada Hamlet. En 2014, mereció mención honorífica en el XVIII Concurso de Álbum Ilustrado, A la Orilla del Viento por Bostezo, un libro ilustrado con textiles. El 26 de octubre de 2014 inició el movimiento artístico Ilustradores con Ayotzinapa, acción que originó la creación de más de 400 retratos gráficos de los 43 estudiantes normalistas de la Normal Rural Raúl Isidro Burgos, y que tuvo gran impacto nacional e internacional. Ha participado en varias exposiciones colectivas de ilustración en México y España. Complementario a su trabajo como creadora, imparte clases de ilustración y narrativa gráfica en la Facultad de Arte y Diseño de la UNAM. Desde el 2018 es miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte, en la disciplina de Narrativa Gráfica.

ENTREVISTA.

Andrés Romero Baltodano: la línea es la constructora de fantasías en el dibujo. Crees que *La cueva de las manos* en Santacruz, Argentina, ¿es una expresión de una tribu o de un o una artista solitaria?

Valeria Gallo: Pienso que debe ser una expresión colectiva, me cuesta trabajo imaginar el arte individual en ese entonces.

AR: ¿Qué relación e importancia le das a la anatomía realista para ser trasplantada al dibujo?

VG: depende que tipo de dibujo que sea. Creo que el estilo en ilustración tiene más que ver con un discurso estético. En ese sentido, poco importa si es realista, si se hace síntesis de la figura, si se usan formas abstractas, etc. Lo que manda es el discurso.



Fotografía: Andrés Romero Baltodano. Serie Valeria Gallo

AR: ¿En qué momento epifánico las líneas te “acorralaron” para hacerte sus mensajeras?

VG: No hubo un momento así, fue algo más orgánico. Desde chica dibujo, desde que recuerdo dibujo. La decisión de estudiar diseño tuvo que ver estrictamente con elegir algo donde sabía que iba a vivir de dibujar.

AR: ¿En tu infancia hubieras pensado en un Pinocho cubista?

VG: No se me hubiera ocurrido tal cual, pero crecí rodeada de arte, por mis papás. Desde muy chica conocí la obra de muchos pintores y artistas, así que no se me hace difícil opinar eso. Además, Picasso siempre fue de mis favoritos.

AR: Tu infancia tenía líneas, curvas, cuadrados y si fue así, ¿cuáles serían las líneas, cuáles las curvas y cuáles los cuadrados?

VG: Como digo arriba, mi hermana y yo crecimos rodeadas de arte, de color, de líneas, de materiales para dibujar y pintar. Pero si hablamos metafóricamente, creo que los cuadrados serían la gente externa a mi familia, a nosotros cuatro. Mis papás siempre han sido ateos, de pensamiento más libre, pero por la época y las condiciones económicas y todo, Irma y yo siempre estuvimos en escuelas tradicionales. Las líneas y las curvas éramos mi hermana y yo, siempre distintas, pero juntas, queriéndonos, divirtiéndonos.



Fotografía: Andrés Romero Baltodano. Serie Valeria Gallo.

AR: ¿Qué influencia tuviste de la radio en tu construcción emocional?

VG: Ja, ja, ja, ¡la radio! Uy, como nos divertíamos mi hermana y yo escuchando la radio. Pienso que más que una influencia emocional individual fue una experiencia colectiva que nos unía mucho a mi hermana y a mí. Escuchábamos solamente estaciones que ponían música, entonces tristemente no puedo hablar de la narrativa no visual que conlleva la experiencia de ciertos programas de radio.

AR: ¿Desde qué libros se atrincheraron tus sensaciones literarias tempranas?

VG: Definitivamente Mafalda. Y entre algunos otros que recuerdo, hay por ejemplo una revista de cómics basada en cuatro cuentos de Edgar Allan Poe que nos regaló mi papá, ¡impresionantes ilustraciones! Me marcaron. También los libros de lecturas que llevaba en la primaria, en la materia de inglés.

Lleno de ilustraciones hechas por diversas ilustradoras e ilustradores, maravillosos, los guardé muchos años y luego desaparecieron en alguna mudanza.



Ilustraciones: Valeria Gallo,
tomadas de internet. [https://
faktoriadeideasblog.wordpress.
com/2015/07/10/valeria-gallo/
valeria-gallo/](https://faktoriadeideasblog.wordpress.com/2015/07/10/valeria-gallo/valeria-gallo/)



AR: ¿Eres del campo, del mar de la tranquilidad de *Mujercitas* o del mar de la intranquilidad de *Carmilla* de Sheridan Le Fanu?

VG: No (!!), yo soy más fresa, *Mujercitas* definitivo.

AR: ¿En qué momento pasas de los fantasmas inanimados a la animación?

VG: La animación es mi amor frustrado. Me encanta, me parece como magia. Aún recuerdo cuando, viendo Pinocho, de muy chica, le pregunté a mi papá: ¿cómo hacen esto? ¿Cómo es posible que se mueva un dibujo? Y me explicó en qué consistía la animación y, ¡me pareció una tarea imposible! ¡Cómo construir Roma! Y ahí estoy, que, terminando la carrera de Diseño, mi sueño era hacer animación, así que entre a trabajar a un canal acá en México que es

muy importante y que tuvo su muy buena época en términos de diseño e imagen en broadcasting. Entré como ilustradora y animadora a la barra infantil. Luego ya descubrí que la animación no era lo mío, pero la ilustración sí.

AR: ¿En la animación prefieres a *Svanjkmajer* o a *McLaren*?

VG: Uy. Los dos tienen lo suyo. No soy tan abstracta, no tan densa, entonces no soy tan fan de ninguno.

AR: ¿Qué seres humanos pertenecientes a mujeres memorables llevarías a la animación?

VG: A muchas feministas, escritoras, poetas. A Sor Juana, por ejemplo. A Christine de Pizan.



AR: ¿Cómo fue tu proceso como animadora en Canal Once?

VG: Muy intenso. Hice de todo, pero lo que menos hice fue animación, por eso me cansé. Ya todo estaba diseñado, así que solo era repetir los personajes, los trazos de alguien más. Talacheando, le decimos acá en México. Y emocionalmente fue agotador, por razones muy personales, así que lo recuerdo con menos cariño del que me gustaría.

AR: ¿La animación aún vive en ti, aún como una inquilina a largo plazo?

VG: No creo. Me cansa mucho animar. Prefiero hacer la dirección creativa y la ilustración de un proyecto, mas no animar.

AR: ¿Opinas que la animación de Pixar o Disney “tapa” a genios como Pirot Dumala o los hnos. Quay?

VG: Sí, claro. Todo ese tipo de industria lo hace. El mismo Tim Burton trabajó de dibujante en Disney o algo así y no encajó, así que se salió e hizo maravillas.



Fotografía: Andrés Romero Baltodano.
Serie Valeria Gallo

AR: ¿En qué momento saltas (como en un cartoon) de la animación a la ilustración?

VG: Cuando me doy cuenta de que soy muy infeliz trabajando en una casa productora

donde solo hacíamos anuncios para TV, por ahí en el 2001. Cogí mi portafolio de dibujitos y me fui a visitar editoriales. Empecé por Alfaguara Infantil y ahí empezando me dieron un texto para probarme, y les gustó lo que hice. Y desde entonces.

AR: De las técnicas de ilustración, ¿cuáles son tus preferidas y por qué?

VG: Siempre preferiré el lápiz. Es el origen de todo, el trazo con el lápiz no miente, es honesto. Si estás triste, eufórica, cansada, nerviosa, no le mientes al lápiz.

AR: ¿En qué momento unes la ilustración con una mirada puramente estética hacia lo antropológico y social?

VG: Pienso que ya lo llevaba por ahí guardado y surgió en el 2014, ya como un discurso más aterrizado, a partir de la iniciativa “Ilustradores con Ayotzinapa”.



Del diario de cuarentena de Valeria Gallo, tomado de: <https://www.infobae.com/cultura/2020/05/17/valeria-gallo-la-artista-mexicana-que-armo-su-propio-diario-ilustrado-de-la-cuarentena/>

VG: Pienso que ya lo llevaba por ahí guardado y surgió en el 2014, ya como un discurso más aterrizado, a partir de la iniciativa “Ilustradores con Ayotzinapa”.

AR: El *Acabose* al ser textil nos remite al huipil, al zarape, ¿por qué te ubicas en los hilos para realizar esta serie?

VG: Mi acercamiento con los textiles ha ido

por muchos lados. Mi mamá siempre ha tenido un gusto exquisito para los colores y las texturas, alguna vez hace muchísimo, ella fue quien me enseñó a bordar, sin que ella fuera experta, lo aprendió como las mujeres de su generación. Pero me reencontré con la costura, el bordado y las telas, en el 2009, cuando hice mi primera muñeca, era una muñeca de mi mamá precisamente. De ahí seguí diseñando muñecas y de pronto quise pasar a la bidimensionalidad con las telas y así surgió la serie *El Acabose*.

AR: ¿Por qué los bordados fueron de *Hamlet* y no de *Ricardo III*?

VG: Ja, ja, ja. No sé. El primero de la serie *Hamlet* fue surgiendo sin planearlo a partir de la experimentación con los papeles en un taller que tomé de bordado sobre papel, esa técnica permite jugar muchísimo, hay poca oportunidad de planeación porque nunca sabes cómo va a reaccionar el papel,



Fotografía: Andrés Romero Baltodano. Serie Valeria Gallo

se puede desgarrar o romper y tienes que improvisar. No fue tan planeado, tan pensado, surgió *Hamlet* y luego me seguí con *Ofelia* y, al último, *Claudio*, que, de hecho, siento yo que es el menos logrado.

AR: Aunque es obviamente humano hablar de género, son pocos los ilustradores que se comprometen a ello, ¿qué te impulsó a entrar y desarrollar el proyecto de *En sus zapatos*?

VG: Como mucho en mi trabajo, no fue una decisión racional. Surgió de un dibujo en una de mis libretas de bocetos. Dibujé al papá y al niño, con un rotulador rosa fluorescente le dibujé zapatos de tacón al papá y me di cuenta de que de esa relación podía surgir una historia.

AR: ¿Te ves en los zapatos de P. J. Harvey o en los de Víctor Vasarely?

VG: No lo sé... de ninguno.

AR: El horrible crimen de Ayotzinapa sigue impune, pero su memoria en tu proyecto gráfico es ya memoria, ¿cómo fue el proceso y qué marcas indelebles te dejó?

VG: Como ya dije, representa un quiebre en mi vida profesional y en la manera en que percibo y vivo mi trabajo como comunicadora visual. A partir de ahí siento una responsabilidad tremenda como ilustradora, autora y principalmente como profesora de comunicación visual.

AR: ¿Qué nuevos mares están en tu camino?

VG: Seguir enseñando y seguir haciendo libros. Y a corto plazo, terminar mi novela gráfica que sale a inicios de 2023 y terminar mi tesis de maestría. Espero que este año quede ya.



TE
BUSCARÉ
HASTA
EN
CON
TRARTE
#ILUSTRADORES CON AYOTZINAPA



Portada del libro Te buscaré hasta encontrarte. Ilustradores por Ayotzinapa. UAM (México). Imagen tomada de Internet





Fotografia:
Perla Bayona



Fotografia:
Perla Bayona

LA MOVIOLA





ARTE

Fotografía:
Perla Bayona

LA MOVIOILA

